



000 164 880

LECTURA

Son diecisiete entrevistas. O diecisiete hombres y mujeres entrevistados.

Entre lo uno y lo otro está el título de la recopilación de Marta Blanco a sus entrevistados más selectos, para El Mercurio de Valparaíso, durante los dos últimos años. Todos ellos relacionados con la cosa política nacional. Porque Antonio Skarmeta será escritor abocado, tanto a los libros como al cine y con mucho éxito, pero laborando de preferencia en Alemania, desde que la situación chilena lo empujó quince años fuera de Chile. Y eso se transparenta,

intensidad sísmica.

Carlos Martínez Sotomayor, "con su cara de Simenou y hasta de mandarin", le dio una hora de lata antes de entrar en materia, y eso, para esperar una conferencia, y ni por asomo, una entrevista. El cardiólogo Pablo Casanegra, en cambio, se entrevista solito, para decir por ejemplo que está contra la Prueba de Aptitud Académica porque mide mal, y contra la falta de recursos de los hospitales universitarios, mientras a otros les sobran. A Marta le parece el doctor Casanegra, en un minúsculo cubículo de la Católica, un enorme coleóptero cazado por algún niño, en montañas lejanas, tal vez en Transilvania, con ese apellodo de héroe de Salgari: ¡justo!, ahora que ella lo dice... Gutenberg Martínez aparece tomándose tan en serio su

profesión de político, su vida y la dictadura -aunque es bueno para jugar al fípper- que se llega a compadecer a su esposa abogado, que costea, la pobre, la mayor parte de los gastos familiares. Esos que incluyen dos hijos y un perro pastor alemán. Y van pasando los entrevistados. O mejor dicho, uno los va recorriendo, absorbiendo en cómo aparecen, mucho menos que en sus respuestas. Hasta que llega el desborde con Carmen Sáenz, de la que Marta Blanco dice que la recibe como lo haría una patricia romana, que su inteligencia es larga y es ancho. Que tiene el corazón de greda, caliente y generoso. Que anda con la sombra a cuestas de Javiera Carrera, de Inés de Suárez, de la Guacolda y de Isabel Riquelme.

Esa Carmen Sáenz, dice, entre otras cosas llamativas que las mujeres jóvenes deberían medir más las consecuencias de sus actos. Que las que dejan a medias una carrera universitaria quitándose quizá a un futuro jefe de hogar, cometen una inmundicia. Que las chilenas deben aprender a ser líderes, en lugar de jugarse las como hormiguita, renunciando con facilidad a sus talentos. Algo que no se le habría pasado jamás por la mente -según la ex líder del Partido Nacional- a una Margaret Thatcher, quien tampoco se haría concesiones por una jodocra, o porque su Dennis tuviera una febita.

Hay que leer a Marta Blanco. Otras lecturas recomendables: "Superlectura veloz" (1988), en la 12ª edición de Carlos Quiruga, ideal para estudiosos que exigen información y no literatura. "La última tentación de Cristo" (Ed. Grijalbo), de Nikos Kazantzakis, viaje y bella novela reactualizada por la versión cinematográfica ahora tan controvertida. "Crónicas de Marnie" (Ed. Andrés Bello), del inglés C.S. Lewis, que entretendrá a los niños y hará pensar filosófica y dulcemente a los adultos, también entreteniéndolos.

GRACIELA ROMERO

PAULA 19

RETRATOS HABILOSOS

MARTA BLANCO

Entrevistas

Paul Auster
Pablo Rodríguez
Andrés Bello
Joni Tondin
Edmundo Vázquez
Graham Smith
Antonio Skarmeta
Gustavo Kurland
Fago Leffler

ENTRE ESTAS PAGINAS HAY SORPRESAS. COMO LA CRITICA DE CARMEN SAEZ A LAS CHILENAS QUE ABANDONAN SU PROFESION POR LESERAS.

Como se le nota a Monseñor Bernardino Piñera que su Plan Belón de educación olvida apuntaba a la inscripción de la feligresía nacional menos informada en los Registros Electorales para el plebiscito. Dando su apoyo a lo que le pareciera mejor, es claro. Y siguiendo las aguas concern porlines de María y José peregrinando a Belén para el empadronamiento exigido por la ley de entonces. Más o menos político, en todo caso, "Entrevistas-Entrevistas" (Ed. La Noria, 1988) le pareció a "Paula" que el libro de Marta Blanco merece leerse -hasta por quienes el tema los tenga saturado o les haya aburrido desde siempre, sobersinamente-, por las observaciones de la escritora acerca de sus entrevistados. Quizá demasiado literarias, demasiado poéticas, excesivamente cargadas de referencias de la cosecha cultural de la autora. Pero observaciones llenas también de agudeza y de saber dar al lector una galería de cuadros donde ninguno de los retratados viste como es habitual. Porque los viste una Marta que es también un personaje. Por algo ella nació el mismo año que Superman, llena de abuelos y tíos que tuvieron que hacer en la vida pública chilena. Y porque ellos eran importantes, cultos y por lo general también con dinero y una situación social ventajosa, permitieron que esta chilena, un año mayor que el terremoto de Chillán, piense, haga y diga con

1938-2194

Nº 536, 1º, octubre 1988

Retratos habilosos [artículo] Graciela Romero.

AUTORÍA

Romero, Graciela

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Retratos habilosos [artículo] Graciela Romero. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile